

## LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN EL TALLER DE PROYECTOS

**Pedro Franco A.**

Facultad de Arquitectura y Urbanismo,  
Universidad Central de Venezuela  
pedrofranco13@gmail.com

### RESUMEN

En un orden general que alienta a reconocer las posibilidades de la vida contemporánea con sus complejidades, en un mundo que aspira al equilibrio de un estado más natural, se presenta la primera fase de la investigación sobre la estética de la arquitectura. *La experiencia estética en el taller de proyectos* es el resultado de los ensayos en los procesos de ideación y proyecto de arquitectura en los talleres de Proyecto Arquitectónico de pregrado. La investigación evalúa la experiencia realizada desde las concepciones de la estética general de Immanuel Kant, Gerard Vilary de las consideraciones sobre la estética de las atmósferas de Gernot. Así mismo, en lo que corresponde a la temática particular de la estética de la arquitectura contemporánea, en torno a las reflexiones de Neil Leach y Roberto Masiero, y concepciones y procesos del proyecto de arquitectura en el marco de lo sensible, de los arquitectos Peter Zumthor, Steven Holl y ToyoIto, entre otros. Las conclusiones del estudio presentan las consideraciones sobre la temática de la experiencia estética en el proyecto de arquitectura, sobre los conceptos de orden estético-arquitectónico propuestos, y sobre las estrategias de orden instruccional aplicadas en la experiencia.

Palabras clave: arquitectura, contemporaneidad, experiencia estética, atmósferas, ámbitos.

835

## INTRODUCCIÓN

La experiencia que aquí se presenta aspira a valorar las grandes posibilidades de nuestro tiempo y reconocer las especiales razones que han determinado el pensamiento y el quehacer de nuestra disciplina, por lo tanto, promover el justo lugar a las ideas de arquitectura, sus imágenes y representaciones en el proyecto de arquitectura. Se estableció, que al denotar el componente estético de la arquitectura, es posible fortalecer las premisas que determinan el sentido, los conceptos y los procesos que constituyen lo arquitectónico. Se propuso la estrategia de valorización del componente estético, formulada especialmente en la manera de fortalecer el aprender a mirar y el aprender a evocar la experiencia sensible –la experiencia estética. El ensayo de formulación propuesto motivó a la inclusión en los contenidos programáticos de la asignatura Diseño Arquitectónico de los conceptos: *evento arquitectónico* y *ámbito espacial*. En cuanto a la estrategia instruccional, el ensayo de las concepciones *de los grados de aproximación perceptual* como orden para comprender la realidad, *el programa espacial* como orden para la comprensión de la síntesis arquitectónica y *las categorías estéticas del tratamiento de la materialidad* como conceptos para la comprobación de las ideas en el proceso. El presente trabajo tuvo como objetivos revisar los conceptos y las estrategias aplicadas en la experiencia en los talleres de pregrado. La metodología que se siguió en este estudio se basó en la investigación documental, con apoyo en los procesos propios del método hermenéutico para el análisis de documentos verbales y visuales.

## UN MUNDO DE RAZONES

### Una idea del ahora

En el ensayo *El desorden estético*, Gerard Vilar (2000) hace una reflexión sobre la condición de la “estética contemporánea” y de las posibilidades que tiene la disciplina, para comprender y destacar los “valores” de la cultura de la contemporaneidad. En un sentido general, establece que la diversa gama de manifestaciones de las disciplinas artísticas están enmarcadas en el orden de un estado de entropía estética, donde la evolución del desafiante arte moderno después de los años setenta “se ha trocado en un desarrollo policéntrico de corrientes neo y post, cuya característica más notoria es la dispersión” (p. 11), donde todo tiene que ver con todo, donde todo se toma de sí mismo, donde parece no haber un camino seguro. Entonces, el caos y el desorden. En su visión, el arte de la contemporaneidad está determinado por la primacía del “goce estético, el conformismo, el dominio de los imperativos económicos y la búsqueda descarada y sin freno del éxito social” (p. 10). Estas condiciones, que sugieren la idea de un proceso de estetización de todos los marcos de la vida cotidiana, tienen eco también en la reflexión sobre la estética de la arquitectura de Neil Leach (2001), que considera también la idea del mundo estetizado, donde la imagen es la *hiper* realidad que embriaga, donde todo se valora por su apariencia. La arquitectura –dice– se ha anestesiado de tanta embriaguez. Si se le hace justicia a estas referencias, se puede establecer que estamos en el tiempo de la cultura, que se distingue como global, que fluye en las redes con el hedonismo y la individualidad a máxima velocidad, pero que desde una visión optimista, idealista quizás, es también tiempo y espacio de la pluralidad, fundamentada en el valor de la intersubjetividad.

La condición de la evolución de la arquitectura en el marco de la supremacía de la racionalidad instrumental en el período de la alta Modernidad, ha motivado especiales reflexiones y llamados desde el campo de la filosofía. Theodor Adorno, desde la dialéctica de la negatividad, en su concepto de la *industria cultural*<sup>1</sup>, denunció la agresividad y el horror de la cultura totalmente controlada por los sistemas e intereses del capital. Para Adorno, la arquitectura como mercancía funciona en perfecta sincronía como la más sofisticada línea de producción. Por su parte, Martin Heidegger destacó la preocupación sobre la deshumanización de la arquitectura bajo el orden de la cosificación de la vida, especialmente por su petición en *construir, habitar, pensar*<sup>2</sup>, en que sugiere la revisión etimológica de las posiciones arquitectónicas sobre las operaciones del edificar. El llamado de los pensadores sigue presente, revelado, por ejemplo, en concepciones influenciadas por el pensamiento de Jacques Derrida, como en *Les folies de la Vilette* de Bernard Tschumi, con la cual quizás Heidegger hubiese estado de acuerdo, como dice Roberto Masiero (2003), por la idea de que la arquitectura se convirtiese en un acontecimiento de lugares y espacios abiertos, donde su existencia dependería de los posibles eventos particulares. Y la idea de Adorno, quizás presente en la constante crítica al nuevo sistema global, que se encuentra en reflexiones como las de William Curtis (2008), que dice que la arquitectura ha perdido su alma y se ha vulgarizado como forma de publicidad, en alusión directa a la labor de los arquitectos de renombre global (*star system*). Por los momentos, compartimos la idea de Masiero, que la contemporaneidad de la arquitectura es el proyecto de conciliación no realizado de la Modernidad, que mantiene todos los objetivos históricos y éticos.

### Lo sensible en la arquitectura

837

No se debería tener duda de que por encima de las ideas de los sistemas perfectamente articulados, a los que hizo referencia Adorno, en esencia, la gran aspiración de la arquitectura moderna fue dar a la humanidad las mejores condiciones de vida y, por lo tanto, la aspiración a garantizar una vida feliz. Después de un siglo siguen generando emociones las impecables naves de Mies, que surgieron precisamente de una extrema racionalidad, así como las formas de una sensualidad única que resultaron de la ética de Alvar Aalto, o la especial Modernidad de la arquitectura latinoamericana de Villanueva, Bo Bardi y Niemeyer, entre trópicos, luz, sombra, color, arte y racionalismos, en el marco utópico, que buscaba elevar el rango de nuestra cultura y sociedad. Ideales que bien representa la frase de Luis Barragán: “El espacio ideal debe contener en sí elementos de magia, serenidad, embrujo y misterio. La arquitectura es un arte cuando uno consciente o inconscientemente crea la atmósfera para la emoción estética y entonces se produce un ambiente para el bienestar” (Barragán, 2009).

Esta aspiración a la mejor vida, que parte de una necesidad intrínseca a la supervivencia de la especie humana, la acompañamos con las experiencias sensibles o experiencias estéticas, manifestaciones o representaciones de lo que experimentamos en el orden sensible, de lo que sentimos ante un hecho, como una celebración, por ejemplo, ante la magnificencia de un paisaje,

<sup>1</sup>Theodor Adorno, junto con M. Horkheimer en 1944, introducen el concepto “industria cultural” para designar a la dimensión artística de la sociedad de mercado. Ver Horkheimer, M. y Adorno, T. *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana, 1988.

<sup>2</sup>Conferencia dictada por Martín Heidegger en Darmstadt, Alemania, en 1951. Ver “Construir, habitar, pensar”. En: Martín Heidegger. *Conferencias y artículos*. Ed. Del Serbal, 2001. Disponible en [www.mediarteestudios.com.ar](http://www.mediarteestudios.com.ar).

ante una obra de arte, o ante el espacio o la forma de un edificio, y que en libre interpretación –al emitir un juicio de gusto– llegamos a determinar que el objeto de esa experiencia resulte en algo bello, sublime, bueno, maravilloso, o interesante o, por el contrario, en algo feo, grotesco, malo, etc. Valoraciones que surgen como parte del acto de intelección visual, que provienen de la interpretación de lo que perciben nuestros sentidos, en el espacio de la arquitectura construida o en el espacio de la arquitectura ideada, donde se hace manifiesta la posibilidad de sentir comodidad, de sentir seguridad y de sentir la belleza de la armonía de las formas y el espacio que remiten a los lugares y la naturaleza.

Dentro del proyecto inacabado de la Modernidad de la arquitectura, al que hace referencia Masiero, está también la razón del valor emotivo y el consecuente estado de la experiencia estética de su objeto. Ahora, en este mundo de fluidos, de virtualidad y de globalidad, la arquitectura se sirve de los sistemas de redes en una ampliación de la relación entre ética y estética, como si tratara de ajustar o aminorar el gran impacto del consumo sobre la cultura de masas y las necesidades individuales. De intenciones que reconocen el estado de un orden intersubjetivo –básicamente, el acuerdo a reconocer las cualidades y potencialidades de cada individuo dentro del marco social y cultural–, asumiendo el poder de la imagen y del mundo estetizado como elementos distintivos en la relación entre ser, tecnología y naturaleza, haciendo expresas las contradicciones o dando nuevas interpretaciones a conceptos reconocidos.

Como se presenta en la obra de arquitectos como Elizabeth Diller y Ricardo Scofidio, que desde las raíces de los movimientos culturales y políticos de los años setenta y ochenta de la ciudad de Nueva York, interpretan los rasgos de la sociedad industrial contemporánea. Tocan temas como los miedos infantiles, la vigilancia, la sexualidad, el exhibicionismo. En exploraciones sobre la experiencia sensorial, como en el *Blur Building* en Suiza, que cambiaba de apariencia por la niebla artificial, con la intención de crear desconcierto ante un espacio que modificaba su materialidad. Hasta ahora, su obra más reconocida, el paseo *High Line* de Nueva York, sobre una vía elevada de tren, presenta una especial propuesta paisajística entre espacios para ver y dejarse ver, dando un aire de renovación a un sector semiindustrial de la ciudad. También, el caso del arquitecto japonés Toyo Ito, que piensa que en la condición natural del hombre y su relación con el medio se encuentra la naturaleza de la arquitectura. Ito (2000) habla de la búsqueda de nuevas relaciones de libertad, en que se establezcan vínculos diversos entre las cosas y las personas a través de la arquitectura. Plantea desde el concepto de la fluidez, una menor artificialidad, más próxima a las relaciones naturales de un orden inestable, dinámico y diverso. En la *Mediateca de Sendai*, por ejemplo, conceptos como la transparencia, el agujero y la frontera o límite, determinan la estética arquitectónica tecnometamórfica, en que las personas y las cosas fluyen libremente más allá de los límites en juego con las redes de toda la ciudad.

Ya en relación a las consideraciones sobre el orden sensible en el proceso de ideación y proyecto del objeto de la arquitectura, Tadao Ando, con una arquitectura plagada de simbolismos por la expresión de las formas basadas en las geometrías más puras y rigurosas, impone ante el paisaje las masas simples y contundentes, que paradójicamente definen los espacios ideados para activar la emoción a través de la experiencia con el marco natural. Ando en su reflexión sobre la arquitectura y el espíritu (1998), establece que la significación del espacio en la arquitectura, su humanidad, está en su capacidad de inspirar al espíritu. Por su parte, Steven Holl, en *Cuestiones de percepción, fenomenología de la arquitectura* (2011), consciente del poder que tiene la arquitectura de “inspirar y transformar nuestra existencia del día a día” (p. 8), recurre a los

eventos propios de los fenómenos de la percepción en la búsqueda de una existencia plena. Considera que aunque un edificio, puede dar la satisfacción físico-espacial, garantizar el cometido o la función, desde el punto de vista intelectual y espiritual debe realzar la experiencia fenoménica. Determina zonas fenoménicas que corresponden con los fenómenos perceptivos, expresadas en experiencias arquetípicas en el objeto arquitectónico, en la ciudad, en los lugares y las geografías. Por último, la experiencia de Peter Zumthor, que veremos en el próximo capítulo, y quien reflexiona especialmente sobre el proceso del proyecto y el marco sensible en la construcción de atmósferas.

### Vilar y la estética del reconocimiento

Gerard Vilar y la estética del reconocimiento, parte de la consideración del arte como hoy existe, plural y contradictorio, desde una tesis que valora la idea del individualismo estético como supuesto de la constitución intersubjetiva de todo individuo, que entiende a toda obra de arte como una oferta de diálogo. Plantea que ante la magnificación de la industria cultural, paradójicamente asistimos a una verdadera explosión de lo estético fuera de los límites institucionales, donde el Estado social promueve, en asociación con la industria, como nunca antes, las experiencias artísticas en actividades y centros monumentales para la cultura. Establece que en el proceso novedoso marcado por la homogeneización, consecuencia directa de la globalización, está el marco del nuevo desorden estético, que demuestra la pluralidad de nuestro gusto desordenado, válido y contradictorio, donde nuestra “cultura estética es sin duda, más rica y compleja” (p. 173), ya que produce una mayor multiplicidad de formas artísticas desconocidas en el pasado y que junto con los medios de comunicación, información e intercambio dan a nuestra realidad una nueva consistencia estética. Agrega, que todo gusta. Ante la falta de argumentos y el todo vale, lo interesante se ha establecido como valor del juzgar contemporáneo. Vilar apuesta a reivindicar la categoría del juicio estético y, en extensión a las ideas de Kant, establece que “la experiencia estética es la experiencia de las posibilidades de la experiencia” (p. 17), idea que le da, entonces, validez y sentido a él porque pueden conmovir de la misma manera el *Aula Magna* de la Ciudad Universitaria de Caracas y el *Monumento de los Judíos* en Berlín, genialidades de la arquitectura que responden a condiciones y realidades totalmente distintas, y el por qué *la valla de Maggi sobre los ranchos de Petare* en Caracas (figura 1) resulte tan interesante, maravillosa si se quiere, inclusive cuando revela el drama de nuestra sociedad de consumo.

839



Figura 1. Un realismo no tan mágico (Maggi en Petare). Anaida Carquéz Soler, 2012.

## EL MUNDO SENSIBLE DE LAS ATMÓSFERAS

### Gernot Böhme y la estética de las atmósferas

En el orden de una aproximación fenomenológica, Gernot Böhme (1993) establece la propuesta de una nueva estética, *aisthetics*, donde aspira a revitalizar la condición del ser contemporáneo. Desde la concepción de la atmósfera, determina la posibilidad de una nueva estética de la naturaleza, que tiene como fundamento la relación que se establece entre las cualidades del ambiente y el estado o la condición humana. Para Böhme, la temática de la estética, actualmente, le ha dado un rango superior de forma estética a las esferas de menor rango de las artes, como la cosmética, la publicidad, el diseño interior y la escenografía, formas que dejan de lado a los verdaderos contextos de acción, como las relaciones naturales con el ambiente. El concepto atmósfera, eje central de su teoría, surge del concepto de *aura* introducido por Walter Benjamin y de la filosofía del cuerpo de Hermann Schimtz, alternativa última que determina el concepto de atmósfera, como eventos de la realidad que poseen una relativa independencia en relación con las cosas, pero instancias activas de la sensación que ejercen presión sobre la capacidad afectiva. Las atmósferas se determinan como “portadores espaciales de los estados de ánimo” (p. 114), relacionadas con las experiencias cotidianas, como la experiencia de una atmósfera tensa que se siente o percibe en una habitación, o como la cualidad de la serena atmósfera que se percibe de la contemplación de un jardín o de un paisaje.

Ahora bien, sobre esta idea de Böhme de magnificar la experiencia estética realzando la cualidad de la atmósfera, se tienen antecedentes en la arquitectura y algunas manifestaciones de las artes plásticas, como es el caso de la obra del minimalismo, que va más allá del objeto en sí e interviene en la condición del ámbito donde se emplaza. Evidente, por ejemplo, en las exploraciones como las de Richard Serra, que por la modificación del espacio debido a la sutil variación de los planos curvos en el recorrido de sus monumentales piezas, condiciona la percepción del espacio, junto con el juego de la luz, determinando diversas atmósferas. En arquitectura, la evidente vivencia y distinción de la atmósfera la ejemplifica el sublime patio del *Pabellón Alemán* de Mies van der Rohe en Barcelona, o el asombroso juego de luz y sombra que recrea Carlos Raúl Villanueva en los espacios de la *Ciudad Universitaria de Caracas*, donde eventos únicos en el transcurso de las horas producen sensaciones ante la percepción, determinando atmósferas.

### Las atmósferas de Peter Zumthor

En *Atmósferas. Entornos arquitectónicos*, Peter Zumthor (2005), al referirse al proyectar en la arquitectura, establece que la *calidad arquitectónica* está necesariamente vinculada a la *realidad arquitectónica* y que esta se determina por la capacidad que tiene un edificio en producir la emoción. Al preguntarse cómo se pueden proyectar cosas bellas y naturales que lo conmuevan una y otra vez, se refiere a la atmósfera como el concepto que determina esta condición. Para Zumthor, la magia de la realidad está en el compendio de la experiencia que remite a la percepción de un lugar, donde la relación de todos los componentes determina la condición de la atmósfera. “Todo, las cosas, la gente, el aire, los ruidos, los colores, las presencias materiales, las texturas, y también las formas” (p. 5). Sobre una respuesta, producto de sensibilidades propias, a partir de la consideración de tres concepciones superiores que denomina como trascendentes: *la arquitectura como entorno*, *la coherencia*, relativa a la pertinencia de una edificación, y *la forma*

*bella*, Zumthor presenta nueve puntos, que distinguen su estrategia al proyectar para generar atmósferas. Se presentan en este estudio, relacionados con cuatro categorías:

En cuanto a la *totalidad* (como expresión del sistema complejo de la forma y el espacio):

1. *El cuerpo de la arquitectura*, relativo a la estructura, la anatomía, el vínculo de todas las partes de una edificación (lo que protege, lo que cobija).

En cuanto al *tratamiento de la materialidad* (referida a las cualidades materiales y su incidencia en la sensibilidad):

2. *La consonancia de los materiales*, lo que él llama su gran pasión, un gran gozo. Relativo a la combinación y la maleabilidad de los materiales.

3. *El sonido del espacio*, las cualidades del material y las posibilidades de producir el sonido en el espacio.

4. *La temperatura del espacio*, los materiales y su influencia en la temperatura física y psíquica.

En cuanto a la *luz* (como elemento natural de mayor significancia en la percepción y en lo simbólico):

5. *La luz sobre las cosas*, la incidencia de la luz natural, que determina las cualidades de la forma y el espacio.

En cuanto a la *experiencia sensible* (referida al fenómeno de la vivencia ante el espacio y la forma arquitectónica. De la expresión psíquica y física):

6. *Las cosas alrededor*, relativo a todos los objetos que llenan el espacio y reflejan los estados de vida.

7. *Entre el sosiego y la seducción*, relativo al desplazamiento entre los ámbitos, a la estrategia de producir secuencias que detonen la sensación de naturalidad.

8. *La tensión entre interior y exterior*, relativo a la relación de tensión en los umbrales de la transición.

9. *Los grados de intimidad*, en relación con la sensación corporal y psíquica que produce la dimensión y la proporción.

Después de las consideraciones de los nueve puntos, Zumthor dice volver a las concepciones trascendentes. Evalúa el entorno arquitectónico y el cometido, para comprobar el alcance del proyecto; revisa el proceso desde el marco superior. ero dice: “Si al final aquello no me parece hermoso, esto es, no es bello para mí, si la forma lograda no me conmueve, vuelvo de nuevo atrás y empiezo desde el principio, mi objetivo último podría designarse probablemente como *la forma bella* (destacado en el texto original)”, (p. 13).

Tanto por las consideraciones de la vivencia de la arquitectura como por las implicaciones en el proceso de las operaciones proyectuales, las reflexiones de Peter Zumthor demuestran el valor que posee el componente sensible de la arquitectura. Así como en Ando, Ito y Holl, en Zumthor son manifiestas las intenciones de “conciliar” estados de vida con el orden de nuestra naturaleza, en cuanto al tema de la realidad estetizada, aunque no se tiene la certeza de vínculos directos entre la posición de Zumthor y la propuesta de la teoría de Böhme. En las diversas reflexiones se aprecia un estado de acuerdos, que comprendido desde la óptica de la estética de la reconciliación de Vilar, revelan la posibilidad de la ampliación de nuestro mundo de imágenes bellas y seductoras también a una mayor conciencia de lo ético; en la arquitectura contemporánea, la construcción de ámbitos para que se instauren las atmósferas para la libertad.

## LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN EL TALLER DE PROYECTOS

Como cierre de este estudio se presentan a continuación los conceptos y estrategias de orden instruccional del ensayo de formulación propuesto, que destaca la presencia del evento sensible en la vivencia, la ideación y el acto del proyecto del objeto arquitectónico, con la intención, como se ha establecido, de fortalecer los fundamentos y los procesos implícitos de la disciplina. La experiencia realizada en el Taller de Proyectos, en el marco de la asignatura Diseño Arquitectónico, está inmersa en los preceptos y lineamientos de la Unidad Docente Uno, de la Escuela de Arquitectura “Carlos Raúl Villanueva” de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, de la Universidad Central de Venezuela. Fundamentada en la idea que establecen Luis Jiménez, Álvaro Rodríguez y Alfredo Mariño (2005) en *La investigación científica y la investigación proyectual en arquitectura*, donde la práctica proyectual, entendida en el marco de la investigación proyectual, “deja de obedecer solamente a finalidades práctico-utilitarias, dotada de contenido estético, que no es simple reproducción fenomenológica, ni está al servicio del ocultamiento de la realidad, capaz de proporcionar un conocimiento también válido de la realidad, donde es posible constituir el sistema que encuadra la experiencia arquitectónica como parte de la experiencia estética de la realidad” (p. 11). De la misma manera, a la extensión de las ideas de Immanuel Kant<sup>3</sup>, formuladas en la investigación precedente *La estética en el minimalismo en la arquitectura* (Franco, 2011), que establece a la fenomenología de la estética de la arquitectura como orden en “la primacía del juicio de gusto estético, consecuente del acto de intelección visual sobre la forma y el espacio del objeto de la arquitectura, asociado a la belleza adherente como necesidad de la satisfacción” (p. 159).

842

### Conceptos

El *evento arquitectónico*, propuesto como concepto de orden estético arquitectónico, refiere a la experiencia total del objeto de la arquitectura. Comprendido así, se vincula a la concepción propuesta por Christian Norberg-Schulz en *Intenciones en arquitectura* (1979), sobre la *totalidad arquitectónica*, que según la característica de la interrelación de sus dimensiones, el cometido, la forma y la técnica, determina un *sistema arquitectónico*. El *ámbito espacial*, propuesto como concepto de orden estético arquitectónico, hace referencia al espacio o los espacios –los ámbitos– con características y cualidades determinadas, donde se desarrolla la experiencia. El concepto permite determinar los niveles de intimidad de las posibles actividades que se desarrollan en los diversos espacios del objeto arquitectónico, permite establecer la atmósfera del espacio (figura 2).

---

<sup>3</sup>Sobre la concepción del juicio de gusto estético y desinteresado, ver *Crítica del juicio*, analítica de lo bello (pp. 101, 102, 103) en Kant, I. (1989). *Crítica del juicio*. Madrid: Editorial Austral.



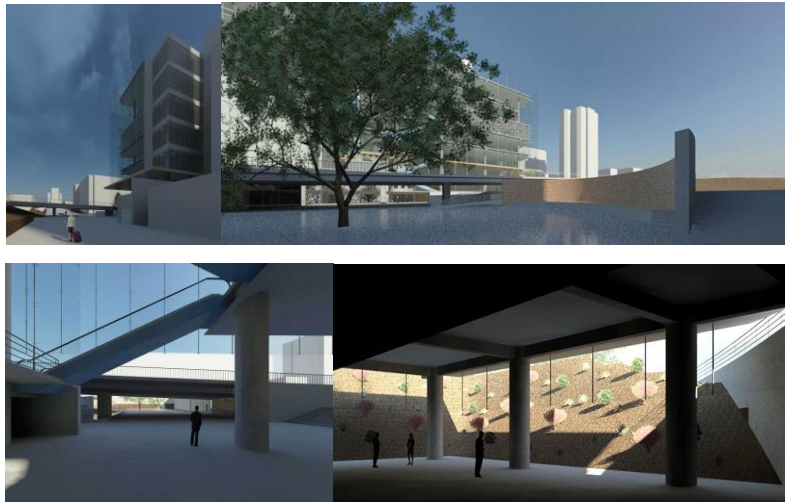


Figura 2. Estudio de ámbitos. Ejercicio X semestre. Alexis Mercado, 2010

## Estrategias

### Sobre el aprender a mirar: los grados de aproximación perceptual.

En un sentido que refleje una mirada más cercana a la experiencia de la percepción de la realidad, del ambiente y sus preexistencias, se presentan los matices de la aproximación en el recorrido, a partir de los grados o niveles representados en la idea de *aquel lugar* (lejano o distante) como forma demostrativa que designa lo que física y mentalmente está lejos, *ese lugar* (a distancia intermedia) y *este lugar* (en el lugar), forma demostrativa de lo que está inmediatamente cerca, a hallarse en un lugar. Los matices o grados de aproximación varían según la escala del tipo de intervención, ciudad, sector, parcela, espacio interior (figura 3).

843

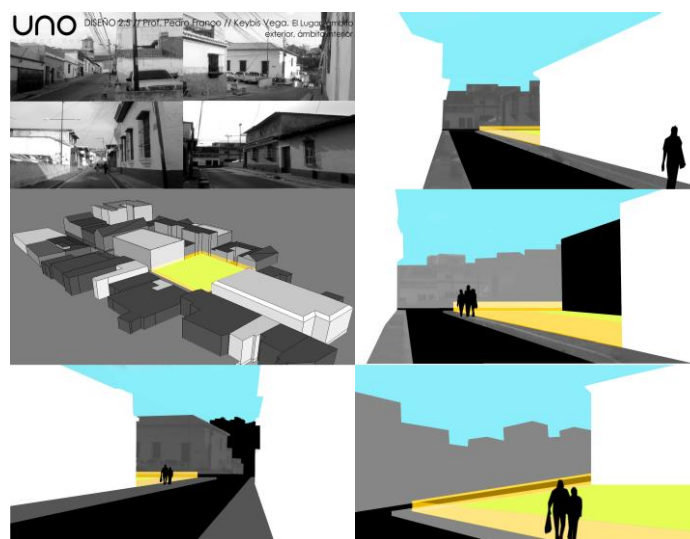


Figura 3. Lugar y ámbitos. Análisis. Ejercicio V semestre. Keibis Vega, 2012

Con la estrategia se revelan las diversas secuencias de recorridos en el objeto. Se aspira lograr denotar las condiciones de intimidad de los ámbitos y su atmósfera, y facilitar el acto personal y consciente de la revisión de las ideas en el proceso de ideación y proyecto. Para los momentos, la experiencia se basa en los estudios de Rudolf Arnheim (2001) sobre *La forma visual en la arquitectura*. En la experiencia de taller, la implementación de la estrategia fue determinante en las propuestas de ejercicios de organización de conjuntos, donde fue necesario considerar las relaciones y vínculos de diversos ámbitos y cometidos, como es el caso de este ejercicio del X semestre (figura 4).



Figura 4. Lugar y ámbitos. Análisis. Ejercicio X semestre. Eloísa Moreno, 2012

844

### **El programa espacial como representación del evento arquitectónico**

La definición del programa de actividades que le dan sentido de uso a los diversos ámbitos, Norbert-Schulz (1979) lo denomina como tema funcional de la totalidad arquitectónica a la estructura funcional del cometido del edificio. Arnheim (2001), por su parte, como la organización espacial de pensamientos sobre sus funciones. La estrategia formulada supera los lamentables términos del programa de áreas que discrimina, en el orden de superficie de ocupación, las acciones o funciones que se realizan en los espacios. La estrategia se establece con base en la definición de categorías de análisis del objeto arquitectónico, que hacen referencia a los elementos que en su comunión determinan la síntesis, según categorías de orden mayor: geometría, planos horizontales y verticales, envolventes/cubiertas y estructura, como elementos para la comprensión de la totalidad, y en un segundo orden, las categorías que refieren a la jerarquía espacial, las circulaciones, los usos del espacio, espacio exterior/ intermedio/ interior, y los cerramientos, que distinguen los cometidos. Se aplica a referentes arquitectónicos, según el tema arquitectónico, que trata el ejercicio y se utiliza como herramienta de comprobación de las propuestas (figuras 5 y 6).

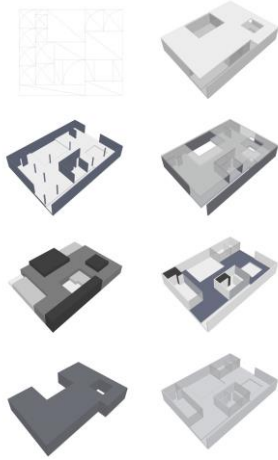


Figura 5. Análisis de propuesta.  
Ejercicio III semestre. Jesús Alcalá, 2011

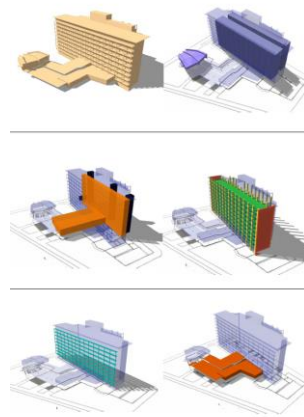


Figura 6. Análisis Facultad de Odontología, UCV.  
Ejercicio V semestre. Emilio Rangel, 2012

### Categorías estéticas del tratamiento de la materialidad como instrumentos de comprobación

Como instrumento de evaluación de las ideas e intenciones, se introducen las categorías que expresan el tratamiento de la materialidad del objeto arquitectónico. Relacionadas originalmente con la estética de la arquitectura minimalista, se estiman en el orden de la arquitectura contemporánea. Las categorías son: la *pureza*, la *transparencia-ligereza* y la *reflexión-luminosidad*. En la experiencia realizada, a raíz de la consideración de las cualidades de la materialidad, se estimaron ajustes en el orden de las propuestas y se consolidaron las intenciones en cuanto a los aspectos del tratamiento de las envolventes y la respuesta a las condiciones de intimidad, control del clima, relaciones con el paisaje y con el contexto inmediato (figura 7).

845



Figura 7. Biblioteca en Barquisimeto. Ejercicio X semestre.  
Daniel Guimerá, 2012

## CONCLUSIONES

1. Continúa vigente la idea kantiana de que la belleza de la arquitectura es *belleza adherente fundamentada en el concepto*, en el sentido de que los objetos arquitectónicos rinden cuenta a la funcionalidad. La forma como cometido y la forma estética son elementos inseparables.
2. El proceso proyectual de la arquitectura, comprendido desde su marco estético, en relación con el sentido de lo intersubjetivo, se fundamenta en la conciencia de los actos de interpretación individual, como marco de consenso de quien proyecta y de las diversas interpretaciones de otros sujetos.
3. La experiencia estética como fenómeno de interpretación de la realidad puede considerarse como determinante en el proceso de proyectar. Permite la verificación y comprobación del objeto arquitectónico ideado, en las diversas fases del acto proyectual.
4. El término *evento arquitectónico* se confirma como el resultado de la valoración sensible del objeto en su relación con el lugar –en su más amplia acepción–, con el ambiente, con su cometido y su forma.
5. El término *ámbito espacial*, comprendido como el espacio con límites, también relacionado con otros ámbitos, donde se constituye un *evento arquitectónico*, que posee (n) o provee (n) una determinada atmósfera, y que establece (n) las condiciones de intimidad, se confirma como concepto para establecer las cualidades estéticas del objeto arquitectónico.
6. En cuanto a los aspectos relacionados con el proceso proyectual y la experiencia estética en el taller de proyectos, se propone incluir como marco teórico las experiencias y consideraciones sobre el marco sensible en el proceso de proyecto de la arquitectura de Steven Holl y Peter Zumthor.

846

## REFERENCIAS

- Arnheim, R. (2001). *La forma visual de la arquitectura*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Barragan, L. (2009). Discurso de aceptación del premio Pritzker. Extraído en marzo de 2013 de <http://www.thequietman.org>.
- Böhme, G. (1993). Atmosphere as the fundamental concept of new aesthetics. Extraído en julio 2013 de Thesis Eleven de <http://www.the.sagepub.com>.
- Curtis, W. (2008). La crisis del *star system*. *El País*, España (entrevista en línea). Extraído en abril 2011 de <http://www.elpais.es>. Editorial Gustavo Gili. (1998). *Tadao Ando, monográfico arquitectura*. Barcelona: Autor.
- Franco, P. (2011). *La estética del minimalismo en la arquitectura*. Caracas: Ediciones FAU/UCV.

- Holl, S. (2011). *Cuestiones de percepción, fenomenología de la arquitectura*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Ito, T. (2000). *Escritos*. Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia.
- Jiménez, L., Rodríguez, A. y Mariño, A. (2005). La investigación científica y la investigación proyectual en arquitectura. En: A. Calvo (Comp.). *Facultad de Arquitectura y Urbanismo UCV, 1953-2003. Aportes para una memoria y cuenta*. Caracas: Ediciones FAU-UCV.
- Leach, N. (2001). *La an-estética de la arquitectura*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Masiero, R. (2003). *Estética de la arquitectura*. Barcelona: Editorial Machado Libros.
- Norberg-Shulz, C. (1979). *Intenciones en arquitectura*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Vilar, G. (2000). *El desorden estético*. Barcelona: Idea Books, S.A.
- Zumthor, P. (2005). *Atmósferas. Entornos arquitectónicos. Las cosas a mi alrededor*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.